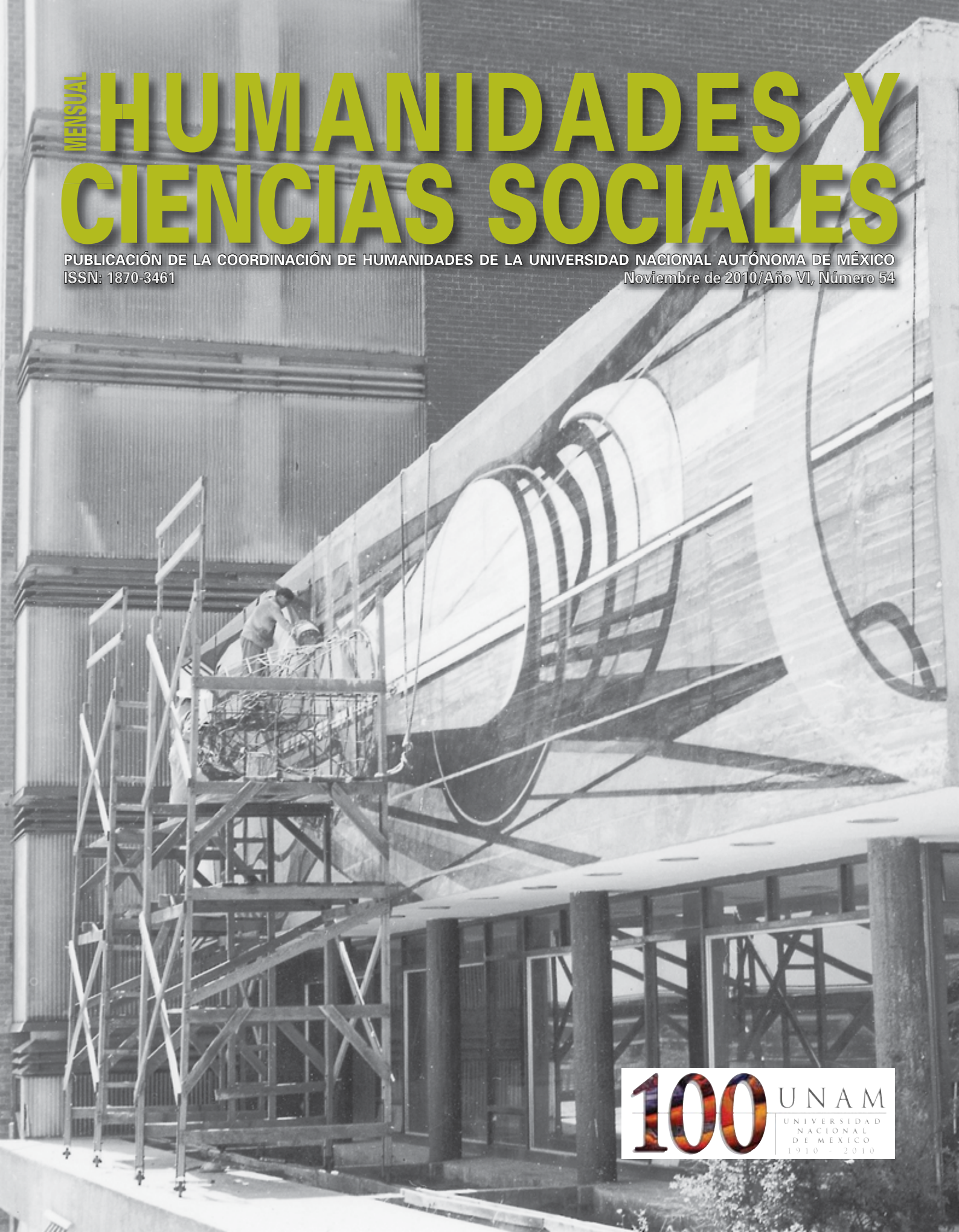
MENSUAL

HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

PUBLICACIÓN DE LA COORDINACIÓN DE HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ISSN: 1870-3461
Noviembre de 2010/Año VI, Número 54



100 UNAM
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÉXICO
1910 - 2010

CONTENIDO

Entrevistas

8 Seguridad financiera, principal problema para los adultos mayores de AL

16 Premio Real Academia Española 2010 para Hernán Lara Zavala

Reportaje

10 El templo de San Pedro y San Pablo. Cuatro siglos de historia y cultura en la ciudad

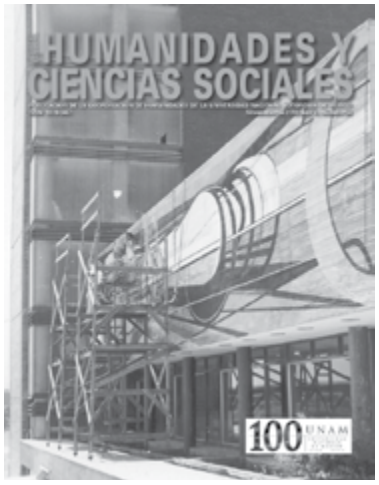


Foto portada: Mural Las Fechas de la historia de México o el derecho a la cultura. IISUE/AHUNAM/Colección Universidad, doc. 3402.

Notas

3 Condecoran a Javier Barros Sierra con la Medalla de Honor Belisario Domínguez

4 XXXII Jornadas de Historia de Occidente en la Ciénega de Michoacán

6 De la apertura de cursos en CU al final del rectorado de Javier Barros Sierra. La época del Optimismo en el siglo XX (1954-1970)

7 Trascendental incorporar la importancia del cambio climático en la planeación política

12 Un fragmento de la historia visual de México, excepcionalmente resguardada en el IIES

14 Coloquio Testigos y actores de la historia: Independencia y Revolución

15 La UNILA: un nuevo modelo de universidad con vocación latinoamericana

Secciones

18 Documentalia

20 Libros y autores

22 Tendencia juvenil

MENSUAL HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

PUBLICACIÓN DE LA COORDINACIÓN DE HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

100 UNAM UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÉXICO 1910 2010

Universidad Nacional Autónoma de México: Dr. José Narro Robles, Rector; Dr. Sergio M. Alcocer Martínez de Castro, Secretario General; Lic. Enrique del Val Blanco, Secretario Administrativo; Mtro. Javier de la Fuente Hernández, Secretario de Desarrollo Institucional; MC. Ramiro Jesús Sandoval, Secretario de Servicios a la Comunidad; Lic. Luis Raúl González Pérez, Abogado General; Dra. Estela Morales Campos, Coordinadora de Humanidades.

Consejo asesor: Rubén Bonifaz Nuño, José Luis Ceceña, José R. de la Herrán, Héctor Fix Zamudio, Ruy Pérez Tamayo. Consejo editorial: Fernando Curiel, María del Carmen Contijoch, Rosa Esther Delgadillo, Gerardo Torres Salcido, Rubén Ruiz Guerra, María Teresa Uriarte Castañeda.

Humanidades y Ciencias Sociales, revista mensual, noviembre de 2010. Editor Responsable: Antonio Sierra García. Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2005-072713233300-102. Número de Certificado de Licitud de Título: 13525. Número de Certificado de Licitud de Contenido: 11098. Domicilio de la publicación: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad de la Investigación en Humanidades, Zona Cultural, Ciudad Universitaria, 04510, Coyoacán, México, D.F. Imprenta: Diario de México. Chimalpopoca No. 38, Colonia Obrera, 06800, Cuauhtémoc, México, D.F. Distribuidor: Gaceta UNAM. Lado sur de la Torre de Rectoría, zona comercial, Ciudad Universitaria.

Jefe de información: Octavio Olvera. Jefa de redacción: Thamar Seguí Amórtegui. Reportera: Gabriela Casas Cabrera. Diseño y formación: Rolando Morales. Las opiniones vertidas en esta publicación son responsabilidad del autor. Teléfono: 5622-7565 al 75, ext. 525. Prohibida la reproducción parcial o total del contenido, por cualquier medio impreso o electrónico, sin la previa autorización.

informacionymedios@humanidades.unam.mx

Condecoran a Javier Barros Sierra con la Medalla de Honor Belisario Domínguez

La Medalla de Honor Belisario Domínguez, creada "para premiar a los hombres y mujeres mexicanos que se hayan distinguido por su ciencia o su virtud en grado eminente, como servidores de nuestra Patria o de la Humanidad", fue concedida el pasado 27 de octubre de manera *post mortem* a Javier Barros Sierra, ex rector de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El ingeniero, político, escritor, catedrático universitario y mexicano de excepcional lucidez intelectual, fue reconocido por su destacada labor al frente de la Universidad de 1966 a 1970, y por su trabajo como servidor público. Cristina Barros Valero, hija del ex rector, recibió la presea en nombre de su padre en el Salón de Sesiones del Senado de la República.

Javier Barros Sierra nació en la ciudad de México en 1915; en el ámbito universitario, su labor fue por demás fructífera: dictó cátedra en la Escuela Nacional de Ingeniería y en la Escuela Nacional Preparatoria por más de 20 años, así como en la Universidad y en la Antigua Escuela de Iniciación Universitaria. Fue investigador del Instituto de Matemáticas de 1943 a 1948 y consejero universitario en diversas ocasiones. Como servidor público, dirigió el Instituto Mexicano del Petróleo en 1966 y ocupó la Secretaría de Obras Públicas de 1958 a 1964.

Durante su gestión al frente de la Universidad, Javier Barros Sierra "estableció el pase reglamentado a las escuelas y facultades para los egresados de la Escuela Nacional Preparatoria; impulsó una reforma académica general que afectó todos los planes y programas de estudios profesionales, y enfrentó uno de los más graves conflictos de la Universidad durante el cual hizo una valiente defensa de la integridad universitaria".

Enrique González Pedrero, ex director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad, habló en nombre de la familia en la ceremonia de entrega de la Medalla y enunció las palabras pronunciadas por Barros Sierra en su discurso del 30 de julio de 1968, tras haber izado la bandera a media asta en repudio a los sangrientos acontecimientos ocurridos previamente en el barrio universitario del centro de la ciudad: "Hoy es un día de luto para la Universidad; la autonomía está amenazada gravemente. Quiero expresar que la institución, a través de sus autoridades, maestros y estudiantes, manifiesta profunda pena por lo acontecido".

Barros Sierra actuó con una gran prudencia, enorme responsabilidad, valentía y defensa de valores básicos para los universitarios

Tras decir estas palabras, y previo al trágico episodio del 2 de octubre, Barros Sierra encabezó el 1° de julio una de las manifestaciones más emblemáticas de apoyo al movimiento; cuarenta años después de aquel suceso, José Narro Robles, actual rector de la Universidad, develó una placa designando a la explanada de Rectoría con el nombre de Javier Barros Sierra, en honor al ex rector universitario, acto que se llevó a cabo en presencia de María Cristina Valero, Cristina y Javier Barros Valero, viuda e hijos de Barros Sierra, respectivamente.

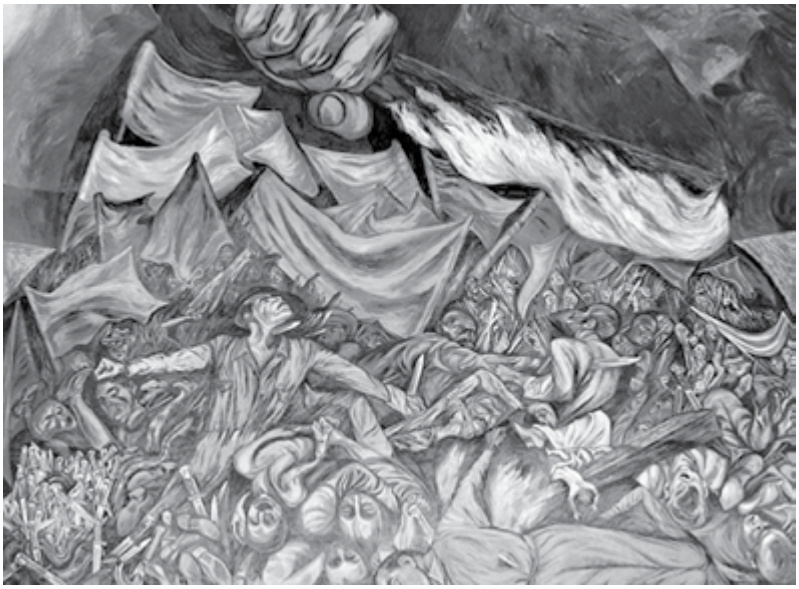
Al conocer la candidatura de Javier Barros Sierra para recibir la presea, Narro Robles expresó que el ex rector fue un "mexicano que tuvo una vida fecunda, extraordinaria y que es modelo en muchos sentidos".

"Actuó con una gran prudencia, enorme responsabilidad, valentía y defensa de valores básicos para los universitarios: la autonomía, la capacidad de disentir, la defensa de la pluralidad y el apego a los jóvenes. Por eso, nos parece que la figura de Barros Sierra merece ser reconocida y es digna de recibir la presea Belisario Domínguez", enfatizó. (La redacción)

Javier Barros Sierra

XXXII Jornadas de Historia de Occidente en la Ciénega de Michoacán

La Unidad Académica de Estudios Regionales (UAER) de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, en coordinación con el Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A.C. (CERMLC), realizó la XXXII edición de las Jornadas de Historia de Occidente, teniendo como eje temático en esta ocasión el Bicentenario de la Independencia, y los centenarios de la Revolución y de la Universidad Nacional.


Fragmento del mural de José Clemente Orozco en la escalinata del Palacio de Gobierno de Jalisco

El encuentro —efectuado en el auditorio "Francisco J. Múgica" de la UAER— reunió a connotados historiadores de diversas instituciones educativas y centros de investigación del país, entre los que destacaron el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), así como las universidades de Guadalajara, Veracruz y San Nicolás de Hidalgo, de Michoacán.

Estela Morales Campos, coordinadora de Humanidades, señaló durante la sesión inaugural que este año es de sumo interés porque además de celebrarse el centenario de la Universidad y las revoluciones de 1810 y 1910, se conmemora "el 40 aniversario luctuoso del general Lázaro Cárdenas del Río". Asimismo, enfatizó la influencia que la UAER tiene en esta zona, compuesta por los estados de Nayarit, Jalisco, Colima, y Michoacán.

Por su parte, el coordinador de la UAER, Eduardo Alejandro López Sánchez, resaltó la importancia de personajes revolucionarios de la comarca como los generales Lázaro Cárdenas y Francisco J. Múgica, quienes dieron continuidad a los postulados de la Revolución Mexicana, y recordó que en 2005, el CERMLC entregó en comodato a la UNAM sus instalaciones y acervos con el objetivo, precisamente, "de promover estudios regionales desde las humanidades".

Durante las Jornadas, los conferencistas abordaron en sus ponencias a grandes personajes históricos, entre otros a Morelos, Iturbide, Madero, Díaz y Zapata. "Hidalgo y el concepto de Independencia", de Patricia Galeana; "Cuando los vientos de la Revolución cambiaron el curso de la historia: Emiliano Zapata y el Plan de Ayala", de Margarita Carbó, así como los "Cien años de la Universidad Nacional", impartida por Rubén Ruiz Guerra, fueron claros ejemplos de ello. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano clausuró el encuentro con un análisis sobre las luchas del pueblo mexicano como una actividad continua desde 1810 hasta 2010.

"Los historiadores tenemos la obligación de difundir la historia"

Eulalia Ribera Carbó, especialista del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, participó en el encuentro con la conferencia "Construyendo ciudades entre las revoluciones". En conversación con *Humanidades y Ciencias Sociales*, indicó que el objetivo principal de su intervención fue demostrar que las ciudades tienen su propia dinámica

Eulalia Ribera Carbó

y etapa, "por lo que no es posible explicar las revoluciones urbanas con la misma periodización con la que estudiamos las revoluciones en México".

Ribera Carbó ofreció un panorama de lo sucedido en las ciudades de 1810 a 1910, y refirió que en realidad las grandes revoluciones urbanas están marcadas por el final

"Foros como éste son fundamentales en un momento tan grave para el país"

de la Colonia, con las reformas borbónicas y la revolución liberal. "Es a mitad de camino entre la Independencia y la Revolución mexicana —dijo— que se da verdaderamente una revolución urbana".

La experta en historia urbana de finales del siglo XVIII, XIX y principios del XX, es doctora en Geografía por la Universidad de Barcelona y asidua colaboradora en las

De izquierda a derecha: Alejandro López Sánchez, Estela Morales Campos, Luis Prieto Reyes y Gerardo Torres Salcido

Jornadas de Historia de Occidente. Comúnmente, sus aportaciones se basan en enfoques geográficos aunque en esta ocasión se centró en la historia urbana, un tema poco abordado. Para Ribera Carbó, la riqueza de visiones,

"Sin el conocimiento de la historia es muy difícil tener proyectos a futuro"

aunada a la discusión, representa el aporte más valioso de las Jornadas. "Además, tienen una importancia que no poseen otros coloquios académicos, en gran medida por

Estela Morales Campos y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano

la intervención del público, que en su mayoría es gente de Jiquilpan. Para nosotros, como investigadores, es muy gratificante participar en este foro porque sentimos que nuestro trabajo de académicos, el cual normalmente discutimos entre colegas, adquiere otra dimensión ya que acuden desde niños de escuela primaria hasta personas aficionadas a la historia, y eso le da una trascendencia muy significativa".

De acuerdo con la investigadora, foros como ste son fundamentales en un momento tan grave para el país, "porque sin el conocimiento de la historia es muy difícil tener proyectos a futuro. México posee una historia maravillosa, muy rica en luchas sociales, con revoluciones que implican el progreso de sus grandes mayorías y que, si sabemos de esa historia, podemos tener esperanza de que más adelante gocemos de un mejor país. Los historiadores tenemos la obligación de difundir la historia como contraparte de este panorama tan negro que nos plantean los medios masivos de comunicación, que aunque real, debemos mantener la esperanza en poder construir un país mejor, sobre todo si lo hacemos a través del rescate de las luchas más progresistas".

Eulalia Ribera se congratuló de la "excelente labor" desempeñada por la Universidad Nacional Autónoma de México desde diciembre de 2005 —cuando le fueron entregadas las instalaciones y el acervo documental del CERMLC—, y enfatizó que la UAER realiza una labor social muy importante "no sólo de investigación científica, sino de proyectos aplicados a la realidad económica regional". (Difusión UAER-UNAM)

LA UNAM EN LA HISTORIA DE MÉXICO

De la apertura de cursos en CU al final del rectorado de Javier Barros Sierra. La época del Optimismo en el siglo XX (1954-1970)

De izquierda a derecha: Hermilo López-Bassols, Víctor Flores Olea, José Manuel Covarrubias, Jesús Silva Herzog y Alfonso Sánchez Mugica

"El papel protagónico de la UNAM en el movimiento estudiantil de 1968 es uno de esos acontecimientos que nos permiten comprender cómo lo que ocurre en el país se entrelaza significativamente con la historia de la Universidad. Las mesas que comprenden este coloquio, las concebimos con la idea de informar a los jóvenes y a las generaciones actuales sobre el entorno nacional e internacional que vivimos en aquella época", afirmó José Manuel Covarrubias Solís, coordinador del sexto coloquio del simposio La UNAM en la Historia de México.

De izquierda a derecha: Carlos Tello Macías, Luis Aboites Aguilar, José Manuel Covarrubias, Soledad Loaeza y Octavio Rodríguez Araujo

Al inaugurar el evento, Covarrubias Solís recordó que la planeación original de la Ciudad Universitaria incluía una serie de edificios que albergarían habitaciones para los estudiantes, pero que debido al movimiento de los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional y a una serie de conflictos, entre los que se hablaba de tráfico de drogas, el entonces presidente Adolfo Ruiz Cortines determinó que no se concretaría el proyecto en su versión original.

Fragmento del mural Las Fechas de la historia de México o el derecho a la cultura

El entorno internacional, el régimen político y económico de México, la sociedad mexicana y el movimiento del 68 fueron los ejes temáticos del encuentro intitulado "De la apertura de cursos en CU al final del rectorado de Javier Barros Sierra. La época del Optimismo en el siglo XX (1954-1970)". Asuntos como el mundo de la posguerra; el crecimiento económico; las relaciones internacionales; la cultura y el arte; la educación universitaria; los movimientos sociales y estudiantiles, y el movimiento estudiantil de 1968, entre otros, fueron profusamente analizados y debatidos por connotados intelectuales y especialistas.

Este coloquio, efectuado los días 20 y 21 de octubre en el aula Enrique del Moral de la Facultad de Arquitectura, forma parte de las actividades realizadas para conmemorar el Centenario de la Universidad. En esta ocasión, Hermilo López-Bassols; Víctor Flores Olea; Jesús Silva Herzog Flores; Alfonso Sánchez Mugica; Soledad Loaeza Tovar; Octavio Rodríguez Araujo; Carlos Tello Macías; Luis Aboites Aguilar; Graciela Delhumeau; Ricardo Pozas Horcasitas; Alberto Dallal; Álvaro Matute; Raúl Domínguez; Ariel Rodríguez Kuri; Alberto del Castillo Troncoso; Gilberto Guevara Niebla, y Sergio Zermeño participaron en el encuentro.

Si desea acceder a los *webcast* de los coloquios hasta ahora presentados, visite el portal de la Coordinación de Humanidades: *http://www.humanidades.unam.mx/UNAM100/simposio-la-unam-en-la-historia-de-mexico.html*. (La redacción)

Trascendental incorporar la importancia del cambio climático en la planeación política

Con la finalidad de examinar los efectos del cambio climático en la seguridad nacional y la estabilidad gubernamental en México y Centroamérica a corto y mediano plazo —2015 y 2030, respectivamente—, el Royal United Services Institute (RUSI) presentó el informe *Impactos relacionados con el clima en la seguridad nacional en México y Centroamérica*, en el auditorio de la Coordinación de Humanidades de la UNAM.

Elaborado en colaboración con la Fundación para el Ecodesarrollo y la Conservación de Guatemala, la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo de El Salvador, el Centro Comunitario de Cambio Climático del Caribe de Belice, los institutos mexicanos de Ecología y de Migración, y el Centro Nacional de Prevención de Desastres, este informe pretende dilucidar cómo el cambio climático y la escasez de recursos agudizan las tensiones sociales existentes en el mundo y conducen a mayores conflictos.

"El cambio climático no es un tema de moda sino de supervivencia"

Durante la presentación —convocada por el Programa de Investigación en Cambio Climático, la Coordinación de Humanidades, el Instituto Nacional de Ecología y el Royal United Services Institute—, la coordinadora de Humanidades, Estela Morales Campos, destacó el interés de la Universidad por acercar a los estudiantes a temáticas como las del cambio climático, que son de gran importancia tanto en el ámbito nacional como internacional. Al decir de Morales Campos, el cambio climático no es un tema de moda sino de supervivencia, y guarda una relación muy estrecha con la seguridad nacional, tanto en México como en Centroamérica: "Es una problemática que tiene consecuencias en cada uno de nuestros países y en la región en general, por ello es tan importante. No son temas o desastres que se acoten con fronteras o barreras políticas".

De acuerdo con la coordinadora, el Programa sobre Cambio Climático instituido por la Universidad es de carácter inter y multidisciplinario precisamente para que todas las disciplinas que se relacionan con este tema, no sólo las ciencias físico-matemáticas o biológicas sino también las humanidades y las ciencias sociales, se acerquen y se involucren en él.

Al presentar el informe, Tobias Feakin, director del Departamento de Seguridad Nacional del RUSI, aseveró que el cambio climático agravará los conflictos sociales ya existentes como la pobreza, la desigualdad y la imposibilidad de satisfacer las necesidades básicas de la gente. "De igual manera, exacerbará la competencia por los recursos como el agua y los alimentos; la frecuencia de los eventos climáticos extremos y la manera en la que se enfrenta la población a los desastres. Habrá escasez de agua, mayor migración y aumentará la vulnerabilidad por la competencia de recursos".

Ante la naturaleza de estas amenazas, Tobias Feakin consideró que la necesidad "de incorporar el cambio climático en la planeación política, de impulsar investigaciones locales y regionales, y de invitar a organizaciones no gubernamentales para que compartan información", se vuelve cada vez más apremiante.

En el acto también estuvieron el coordinador del Programa de Investigación en Cambio Climático de la UNAM, Carlos Gay García; el enviado especial de Seguridad Energética y Cambio Climático de Gran Bretaña, Neil Morisetti; el presidente del Instituto Nacional de Ecología, Adrián Fernández; la embajadora del Reino Unido en México, Judith Macgregor; y el investigador de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM, Daniel Rodríguez Velázquez. (La redacción)

Seguridad financiera, principal problema para los Adultos Mayores de AL

Entrevista con George Leeson

Uno de los principales problemas para los ancianos de América Latina es la seguridad financiera, y de no atenderlos, la gente de esta región no obtendrá los beneficios de la ciencia médica que se experimentan en América del Norte, Europa y cada vez más en Asia. Esta es una de las advertencias que dejó George Leeson, director de Latin American Research Network of Ageing (LARNA).

En octubre pasado se efectuó una intensa jornada universitaria en torno a la senectud: Envejecer en América Latina. La actividad, organizada por el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), coordinado por Verónica Montes de Oca y Alejandro Kleim, se llevó a cabo en el Auditorio de la Coordinación de Humanidades de la UNAM. Si bien es cierto que no se realizan discusiones tan frecuentes sobre el envejecimiento en nuestro país, esta fue una oportunidad para debatir sobre el tema que cada día crece y que conlleva diferentes problemas sociales, económicos y de salud pública.

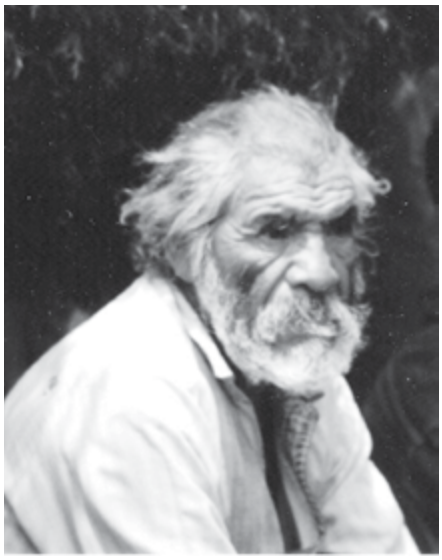
¿Qué significa envejecer en América Latina? ¿Qué significa envejecer en México? Son planteamientos que requieren de múltiples estudios. Quizá la respuesta a la primera interrogante sea que envejecer en América Latina trae consigo exclusión, marginación, discriminación, falta de políticas sociales; y si se traslada la interrogante a nuestra nación, el panorama se presenta aún más aterrador: México envejece.

Desde 1982, la Asamblea Mundial de Envejecimiento, convocada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), celebrada en Viena, "trajo a la atención pública el hecho fundamental de que todas las naciones del mundo estaban envejeciendo. Esta Asamblea hizo hincapié en que las personas de edad avanzada y el proceso de envejecimiento individual y poblacional constituían preocupaciones internacionales primordiales como lo eran los niños y el desarrollo nacional". Para 2002, durante la asamblea celebrada en Madrid, se generó el "Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento", que marcó un hito en el manejo del tema a nivel mundial.

En este contexto, la situación es dramática para nuestro país, pues según datos del Consejo Nacional de Población (Conapo), en este momento "el segmento de personas con 60 años y más alcanza los 9.4 millones, es decir, 8.7 % del total de la población mexicana". Su proyección es que alrededor de 2020, "la población de adultos mayores haya llegado a su máxima tasa de crecimiento (4.2 %), con 14 millones de individuos, lo cual representaría a 12.1 % de la población".

Sin embargo es posible formular alternativas para nuestra realidad nacional. En ese sentido habrá que atender los análisis de George Leeson, director de LARNA, quien ha dirigido el estudio longitudinal del futuro de las poblaciones de Dinamarca, proyecto que trata de descubrir las actitudes y aspiraciones de las generaciones futuras y de los ancianos en esa nación. Sus investigaciones también se centran en las desigualdades demográficas que acompañan a la población en la tercera edad en el mundo. En conversación con la revista *Humanidades y Ciencias Sociales*, el investigador de la Universidad de Oxford, ahondó en los problemas del envejecimiento en América Latina.

En 1950 Latinoamérica y el Caribe totalizaron 167 millones de personas que eran menos del 10% de la población global (6.6%). Para 2010, 60 años después, la población casi se cuadruplicó hasta 600 millones de ciudadanos. Se espera que alcance los 729 millones para el 2050.



George Leeson

De acuerdo con Leeson, se ha dado un paso importante en la región al reconocer que la población se está volviendo vieja, abriendo paso a múltiples objetos de estudio alrededor del fenómeno. Además, consideró que la pobreza es otro de los principales problemas. Los gobiernos de la región prevén desarrollar un sistema universal de apoyo estatal que permita que los adultos mayores queden fuera de la pobreza —dijo George Leeson —; pero esto quiere decir que las generaciones que están trabajando tendrán que dar parte de su dinero, como impuestos para apoyar a esta gente.

George Leeson, quien se desempeña como profesor de Demografía en la Universidad de Copenhagen, se muestra optimista y dice que una vez reconocidos los verdaderos problemas, los países encontrarán los modelos que se adapten a su cultura, a su historia. No obstante que muestra este entusiasmo, también reconoce que la tarea no es fácil.

¿A qué edad se es viejo?, se le preguntó al investigador.

—Ahora es hasta que uno tiene 80 años de edad. En el Reino Unido es casi como si la edad media comenzara a los 60; pero hace una generación alguien de 60 años ya era viejo.

En las décadas de los sesenta y setenta, cuando comenzaron a envejecer las poblaciones, experimentamos una discusión sobre a quién se le considera una persona vieja. Utilizamos una edad cronológica de 65, más de 65 eres anciano. ¿Por qué decimos 65? Porque en muchos países del mundo es la edad en la que se deja el trabajo, y al dejarlo se vuelve uno viejo. En la actualidad, en muchos países la gente se jubila antes de los 65 años: 40, 45, 50, 55, entonces ¿son viejos?, pues no. Sin embargo, la persona que se retira a los 65 años es muy diferente de aquella que dejó su trabajo a esa misma edad, pero hace medio siglo.

El reportero de *Humanidades y Ciencias Sociales* formuló el siguiente planteamiento:

¿Qué les espera a las sociedades donde hay menos nacimientos y un aumento considerable de la población anciana?

George Leeson de inmediato respondió haciendo evidente su profundo conocimiento en la materia.

—Es una pieza muy sencilla de matemáticas, tenemos más gente vieja, menos jóvenes, los que ingresan a la fuerza laboral son menos de los que están saliendo. Las matemáticas no cuadran. Ahora bien, si existen menos nacimientos, el problema se agrava. Si la gente no tiene hijos, una solución es dejar en los espacios laborales a la gente que por su edad se está retirando.

Los gobiernos deben crear y promover trabajos en el sector público y privado. Esto se tendrá que realizar.

Habrán iniciativas, políticas del gobierno para alentar a los jóvenes a tener hijos; los gobiernos están obligados a quitar las barreras para este sector de la población. Deben motivarlos a procrear hijos, pero necesitan introducir medidas que les faciliten tener educación, obtener un trabajo y una casa. ¿En dónde podemos buscar ejemplos de esto? Probablemente en países escandinavos como Dinamarca, Noruega, Suecia, Finlandia. Es interesante que no cuentan con una política gubernamental consciente para alentar a la gente a que tengan hijos, pero poseen un sistema muy amplio de bienestar, de salud o de prestaciones. Si una pareja decide concebir 5 hijos, se le dará atención para ellos, dinero para que puedan continuar su educación y conseguir un empleo; se comprometen a darles el cómo vivir. Para mucha gente esto suena como el paraíso. Usted me dirá "pero eso cómo es posible en Dinamarca, en Suecia, en Noruega, en Finlandia y no en México". Por su puesto que es posible, es cuestión de cultura, de pensar diferente, en particular el gobierno y los individuos. Se puede hacer en Suecia, en Escandinavia, porque en estos países hay una historia que se ha desarrollado en muchos años y si lo quisieran en México no pasará de la noche a la mañana, se llevará tiempo implementarlo; es una tradición que llamamos "solidaridad intergeneracional". (GCC/ASG)

CONAPO señala que en 2010, 32% de la población tiene entre 60 y 64 años, 42.1% entre 65 y 79 años, 12% se encuentra entre los 80 y 84 años y 13.9% tiene 85 años o más

El templo de San Pedro y San Pablo.

Cuatro siglos de historia y cultura en la ciudad

Sede de una de las instituciones educativas más relevantes durante la colonia, del primer Congreso Constituyente de México y de la Hemeroteca Nacional, entre otros raros y disímiles usos, el templo de San Pedro y San Pablo es uno de los edificios de mayor significación cultural en la ciudad de México.

Erigido entre 1576 y 1603 por la Compañía de Jesús, bajo la iniciativa del padre Pedro Sánchez y con el auspicio don Alonso de Villaseca, "El rico", principal benefactor de esta orden en la Nueva España, San Pedro y San Pablo fungió como Colegio Máximo casi tres siglos y tuvo la facultad, otorgada por el Vaticano, de conferir los mismos grados teológicos que las universidades pontificias.

Su cátedra —donde se formaron muchos de los hombres más sabios de la época, como los poetas Carlos de Sigüenza y Góngora y Bernardo de Balbuena; el humanista Francisco Xavier Clavijero, y el físico José Mariano Mociño— fue clausurada definitivamente el 25 de julio de 1767, fecha en la que dispuso el Rey Carlos III el inmediato retiro de la orden jesuita de la principal colonia española.

A partir de entonces, el inmueble estuvo a merced de las vicisitudes del tiempo y del inestable escenario político mexicano. La Junta de Temporalidades tomó posesión de las propiedades y riquezas que los jesuitas abandonaron ante su improvisada salida; el Colegio Máximo fue entregado por algunos años al olvido, no sin antes poner a la venta sus joyas y reliquias, obtenidas por otras órdenes religiosas. La catedral de la ciudad de México adquirió lo más notable de la nave, algunos de los retablos que se encontraban en el colegio, como el de Nuestra Señora de la Luz, hoy pueden apreciarse en su interior, junto con su órgano y sus enseres eclesiásticos.

Portada de la capilla de la Real y Pontificia Universidad de México

Tolsá, "El caballito" y la Casa de Borbón

En 1787 el médico y naturalista Martín Sessé pugnó por establecer un jardín botánico en las huertas del templo, la idea no prosperó; en cambio, fueron instalados en el lugar dos grandes hornos para la fundición de metal. Fue allí donde Manuel Tolsá mandó vaciar el material de la estatua ecuestre de Carlos IV en 1802, hoy conocida popularmente como "el caballito" y convertida en uno de los monumentos emblemáticos de la ciudad de México.

Es significativo que una de las primeras expresiones de las reformas políticas de la Casa de Borbón fuera, precisamente, la expulsión de la Compañía de Jesús, con lo cual culminó una obra de siglos en pro de la educación y el humanismo en la Nueva España, y que el símbolo más claro del triunfo de la nueva dinastía de la Corona española y sus reformas, "El caballito", hubiese tomado forma en la más importante edificación jesuita.

Recinto histórico

La suntuosidad que esta construcción aún ostentaba a principios del siglo XIX, fue uno de los motivos por los que se eligió para que Agustín de Iturbide fuera coronado emperador del efímero Reino de México en 1822.

Dos años más tarde, los discursos de Fray Servando Teresa de Mier, de Miguel Ramos Arizpe y de don Valentín Gómez Farías, entre otros congresistas, resonaron, vehementes, en las paredes del Colegio Máximo durante los trabajos para promulgar la primera Constitución del México independiente en 1824.

Accion . Svpera al destino . ¡Vence!

Después de albergar el Montepío, y ser bodega, caballeriza, hospicio, cuartel militar y hospital mental, en 1921, al tenor de la misión educativa de José Vasconcelos, el templo cobra de nueva cuenta importante significación. En su libro *El Desastre*, Vasconcelos narra:

> Por primera vez en la historia de México iba a existir un departamento de Educación. Y volví los ojos a la Colonia. […] Naves tan hermosas como las de San Pedro y San Pablo servían a la tropa para sus retretes. […] Como Ministro de la Guerra fungía el General Enrique Estrada. […] Lo entrevisté y antes de las veinticuatro horas tenía las órdenes necesarias para ocupar todo el edificio […] Fue necesario sacar toneladas de tierra para poner a la luz las hermosas columnas de piedra del primer patio.

Para efectos de la naciente filosofía educativa y, tal vez, para recordar su pasado ateneísta, Vasconcelos rescató la nave para crear una "Sala de Conferencias o de Discusiones Libres".

Fue en esa época y por iniciativa también del filósofo oaxaqueño, que en las paredes del templo —para entonces sede de la Oficina de la Campaña Nacional contra el Analfabetismo— se inició el movimiento pictórico más importante del siglo xx mexicano. Roberto Montenegro pintó en el ábside de la iglesia el fresco *Accion . Svpera al destino . ¡Vence!*, tema sugerido por el secretario de Educación Pública a partir de una frase de Goethe, y que, según el autor de *El Desastre*, es la primera expresión del muralismo mexicano.

Templo de San Pedro y San Pablo

La Universidad Nacional y el templo

Con la autonomía concedida a la Universidad Nacional en 1929, el templo de San Pedro y San Pablo pasa a formar parte del patrimonio de la máxima casa de estudios. Y para 1944 se convierte en la Hemeroteca Nacional de México, resguardando el acervo hasta 1980, año en que inició su trasladado a la Ciudad Universitaria, al edificio que hoy se encuentra en la Zona Cultural y que hoy alberga al Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), Biblioteca Nacional-Hemeroteca Nacional.

El terremoto de 1985 dañó visiblemente al inmueble y permaneció sin funciones casi diez años. En 1994 la UNAM delegó la administración de San Pedro y San Pablo a la Dirección General de Difusión de la Ciencia e inmediatamente proyectó la creación del Museo de la Luz, inaugurado el 18 de noviembre de 1996, por el entonces rector de la Universidad José Sarukhán Kermez.

Ubicado actualmente entre las calles de San Ildefonso y El Carmen, en el Centro Histórico, el templo de San Pedro y San Pablo guarda muy poco de su antigua estructura barroca. Desde su contra esquina, sobre San Ildefonso, frente al deteriorado templo de la Virgen de Loreto, el paseante puede observar una estructura que tiende ligeramente a ondularse. La Universidad Obrera contrasta en color y estilo con la blanca barda donde alguna vez estuvo el Colegio Máximo y donde ahora es posible apreciar la portada de la Capilla de la Real y Pontificia Universidad de México, adornado su dintel con el escudo de la UNAM labrado en cantera. Al llegar al templo en la esquina del El Carmen, sobresalen en su llamativo color anaranjado los motivos neoclásicos de pasadas remodelaciones, y se conserva, orgullosa, la leyenda: "Hemeroteca Nacional". A la mirada común, resulta imposible imaginar su original integridad arquitectónica, pero la antigua iglesia, con su callado decoro pétreo de hoy, invita a recorrer su interior.

El Museo de la Luz ha cerrado sus puertas. Una nueva transformación se opera en el edificio añejo. José Narro Robles, actual rector de la UNAM, anunció en octubre pasado que a partir de mediados de 2011 abrirá sus puertas, ahora como "Recinto Legislativo de 1824. Museo de las Constituciones". El Museo de la Luz ha iniciado su traslado al Colegio de San Ildefonso, en el ala que alguna vez ocupó la Filmoteca de la UNAM.

La máxima casa de estudios articulará los esfuerzos de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, el Senado de la República, el Gobierno del Distrito Federal y de la Secretaría de Educación Pública para poner en marcha el proyecto museístico que tendrá por objetivos difundir los procesos de creación y aprobación de las constituciones federales y estatales, para conocer el eje de construcción del sistema político actual; así como establecer un espacio que contribuya a la formación de ciudadanía, de cultura cívica y de legalidad.

De esta manera la vida del templo de San Pedro y San Pablo está garantizada como espacio difusor de cultura y como un testigo de la historia patria y universitaria. (OOH)

Un fragmento de la historia visual de México, excepcionalmente resguardada en el IIEs

En el número 32 de la revista *Alquimia*, publicación del Sistema Nacional de Fototecas (SINAFO) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), dedicada a la riqueza de los acervos fotográficos de la UNAM, se lee en su editorial:

"En parte lo sabíamos, una institución fundamental para el saber intelectual, como es la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), resguarda verdaderos tesoros para la historia de nuestra visualidad. Pero al emprender los trabajos para la realización de este número nos dimos cuenta de la real dimensión de esa riqueza documental, fascinante e infinita por suerte. Testimonios fotográficos determinantes para nuestra memoria como país".

Calendario 2010, IIEs.

Parte de esa invaluable riqueza gráfica que resguarda la UNAM está a cargo del Instituto de Investigaciones Estéticas (IIEs) a través del Archivo Fotográfico Manuel Toussaint, que a lo largo de sus más de cincuenta años de vida es un repositorio que ha generado una tradición de especial equilibrio en el cuidado, catalogación y difusión de sus materiales.

En lo que respecta a la preservación de su patrimonio fotográfico, este archivo proyecta implementar en su sede el concepto de archivo-bóveda, consistente en climatizar todos sus espacios de trabajo a una temperatura y una humedad constantes los 365 días del año, lo que permitirá llevar al extremo el cuidado de su acervo y prolongar su tiempo de vida (véase "El archivo documental: un *hábitat* para seres vivos" en *Humanidades y Ciencias Sociales*, núm. 47, febrero de 2010).

Por todo lo anterior y "por su invaluable contribución a la formación de la memoria visual mexicana", en octubre pasado, en el marco del undécimo Encuentro Nacional de Fototecas, el SINAFO distinguió al Archivo Fotográfico Manuel Toussaint con la "Medalla al Mérito Fotográfico 2010", reconocimiento en esta edición también otorgado a Julio Mayo Souza, Pedro Meyer y Walter Reuter (*in memoriam*).

La "Medalla al Mérito Fotográfico" ha sido instituida para "brindar un reconocimiento a aquellos fotógrafos, académicos, especialistas en la imagen o instituciones cuya trayectoria profesional ha sido fundamental para el desarrollo de la disciplina fotográfica dentro del territorio mexicano".

Dicha distinción otorga mayor lustre al contexto de festejos por los cien años de la Universidad Nacional, y a las celebraciones de los 75 años de la fundación, por Manuel Toussaint, del Laboratorio de Arte, hoy IIEs; además de refrendar el esfuerzo que el Subsistema de Humanidades hace en su labor cotidiana por el prestigio de la máxima casa de estudios de México (OOH).

Foto: Lupe Serrano, colección Enrique Bordes Ma

El volumen de imágenes
resguarda el Archivo Fotogr
Manuel Toussaint supera
750 000 imágenes, las cual
distribuyen en cuatro gra
series:

- Diapositeca
- Materiales en blanco y ne
- Colecciones especiales
- Imágenes digitales

Manuel Toussaint y Alfonso Reyes, Calendario 201

ngel del IIEs

que
áfico
las
es se
ndes

gro

0, IIEs

Colecciones especiales del Archivo Fotográfico Manuel Toussaint

- **Colección Abelardo Carrillo y Gariel**
  5 460 imágenes, la mayor parte impresiones fotográficas en blanco y negro
- **Colección Construcción de Ciudad Universitaria**
  889 imágenes, 21 cajas
- **Colección Enrique Bordes Mangel**
  364 imágenes, 4 cajas
- **Colección Guillermo Kahlo**
  432 imágenes impresas en tamaño 11 x 14, 14 cajas
- **Colección Helen Escobedo - Paolo Gori**
  2 008 fotografías de diversos formatos en blanco y negro
- **Colección José María Lupercio**
- **Colección Manuel González Galván**
- **Colección José Verde Orive**
  11 747 placas, diapositivas y fotos en blanco y negro
- **Colección Juan Guzmán**
  1 426 imágenes
- **Colección Julio Michaud**
- **Colección Justino Fernández**
- **Colección Luis Márquez Romay**
  10 043 placas en formato 5 x 7
- **Colección Manuel Toussaint**
  1 976 fotografías en blanco y negro
- **Colección Paul Gendrop**
- **Colección Salvador Toscano**
  3 467 fotografías en blanco y negro
- **Colección Tina Modotti**

El Archivo Fotográfico Manuel Toussaint, un centro difusor de cultura fotográfica

El Sistema Nacional de Fototecas (SINAFO) y la Fototeca Nacional, órganos ambos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), constituyen en México la entidad especializada más importante en lo que se refiere a los archivos fotográficos o, según ellos mismos los han diferenciado, fototecas.

Los repositorios sumados a la Fototeca Nacional, como el Archivo Fotográfico Manuel Toussaint del Instituto de Investigaciones Estéticas (IIEs) de la UNAM, tienen la vocación de organización, custodia y conservación de la memoria fotográfica de México, y a lo largo de los años —poco más de tres décadas—, han venido realizando estas actividades sistemáticamente en pos de su consolidación.

Los archivos fotográficos mexicanos albergan fondos cuya materialidad es evanescente y cuyas formas de organización formulan retos distintos a los que se les presentan a aquellos reservorios que detentan documentos tradicionalmente depositados en otros archivos; pues además del objeto fotográfico propiamente dicho, importa también la imagen representada, la cual dimensiona la información con lenguajes visuales, cuya decodificación requiere algo más que simplemente mirar.

En concordancia con ello, el Archivo Fotográfico Manuel Toussaint, formado hace casi 55 años, mantiene, organiza, conserva y difunde con especial cuidado, un legado fotográfico siempre creciente y que en la actualidad cuenta con poco más de 760 000 imágenes. Durante ese lapso, nuestro archivo se ha convertido en un verdadero centro difusor de cultura fotográfica, entendida ésta en su más amplio sentido. Cualidades que a mi juicio el SINAFO valoró para otorgar a nuestra fototeca la "Medalla al Mérito Fotográfico 2010", que enorgullece al IIEs y a la UNAM.

Esta distinción se da a instituciones lo mismo que a personalidades. En su edición 2010, además de la familia Mayo y la familia Reuter, quienes con su actividad documentaron fragmentos extraordinarios de la historia de México, tuvimos el honor de recibirla también con Pedro Meyer, innovador incansable e imaginativo, como pensamos somos en nuestro archivo, el cual tiende a fortalecer, con base en esas dos cualidades, los fondos que custodiamos y que orgullosamente son un importante legado visual del patrimonio artístico mexicano.

Pedro Ángeles Jiménez,
coordinador del Archivo
Fotográfico Manuel Toussaint

Coloquio Testigos y actores de la historia: Independencia y Revolución

Cuando se instauró la comisión del Centenario de la Independencia en 1907, Porfirio Díaz enfatizó su interés porque los festejos de 1910 denotaran "el mayor avance del país con la realización de obras de positiva utilidad pública", por lo que cada pueblo debió presentar una mejora en la solemne fecha. En aquel entonces, además de los desfiles, las reuniones diplomáticas y los bailes públicos y privados, 1 419 obras fueron inauguradas como parte de los festejos organizados para conmemorar el Centenario, así lo relató Ramona Pérez Bertruy, especialista del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), al dictar la ponencia "Obras emblemáticas del Primer Centenario de la Independencia Nacional".

Pérez Bertruy participó en el Coloquio Testigos y actores de la historia: Independencia y Revolución en la Biblioteca y Hemeroteca Nacionales, organizado por la Comisión para los Centenarios del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Biblioteca Nacional-Hemeroteca Nacional. El evento se sumó al montaje de una magna exposición documental del mismo nombre. En la ceremonia de apertura, Guadalupe Curiel Defossé, directora del IIB, destacó que estas actividades en conjunto tienen como principal propósito "dar relevancia a los repositorios nacionales que nos han sido encomendados, es decir, la Biblioteca Nacional y Hemeroteca Nacional, como acervos esenciales del patrimonio cultural del país e ineludibles en el conocimiento humanístico de los hechos históricos que celebramos".

> 1 419 obras fueron inauguradas como parte de los festejos organizados para conmemorar el Centenario de la Independencia

"Expertos de esta casa de estudios y de entidades hermanas, se reunieron para dialogar e intercambiar conocimientos acerca de estos dos momentos históricos tan importantes para nuestro país", destacó Guadalupe Curiel.

Ana María Cárabe (UAGro); Ignacio González-Polo y Acosta (IIB); Alejandro González Acosta (IIB); Ana Carolina Ibarra (IIH); Rodrigo Moreno (FFyL); Mariana Ozuna (FFyL); Pablo Mora (IIB); Concepción Company (IIFL), y Vicente Quirarte (IIB), reflexionaron sobre la Independencia y las diversas vertientes culturales, políticas, sociales y religiosas

que envolvieron este proceso. Para dialogar sobre la Revolución y los diferentes tópicos que la rodearon, Mario Ramírez Rancaño (IIS); Aurora Cano Andaluz (IIB); Fernando Curiel Defossé (IIFL); Gloria Villegas (FFyL); Silvia González Marín (IIB); Ángel Miquel (UAEM); Irma Lombardo García (IIB), y Evelia Trejo Estrada (IIH), acudieron al encuentro.

Gloria Villegas, directora de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), refirió durante su participación en la ponencia intitulada "Antonio Díaz Soto y Gama, verbo motor de la Revolución", que Soto y Gama era un hombre radical, comprometido con sus ideales; "en 1910, cuando la Revolución inicia, Soto y Gama asume la posición de apoyar a través de la prensa ese cambio que está surgiendo. Tras adherirse al zapatismo, desarrolla sus dotes de orador y redacta algunos de los textos más representativos de este movimiento, se dice que muchos de los manifiestos zapatistas fueron obra de él".

Los conocimientos compartidos en el Coloquio Testigos y actores de la historia: Independencia y Revolución conformarán números conmemorativos del *Boletín de IIB*. Asimismo, la exposición documental podrá visitarse hasta diciembre de 2010 en la sala de exposiciones del IIB. Para conocer más acerca de ésta u otras actividades del instituto, visite el portal: *http://www.iib.unam.mx/index.php/actividadesacademicas*. (La redacción)

La UNILA: un nuevo modelo de universidad con vocación latinoamericana

"Favorecer el conocimiento compartido y una oferta de pre-grado y posgrado abierto a todos los países latinoamericanos, introduciendo como elemento de intercambio común el conocimiento, la investigación y la internacionalización", es uno de los principales objetivos de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA).

Hugo Casanova, Hélgio Trindade y Lourdes Chehaibar

El nuevo modelo de educación superior que representa la UNILA en Brasil, al decir de su rector, Hélgio Trindade, contribuye a la conformación de una identidad universitaria latinoamericana y a la configuración de una red en la que la UNILA sea productora y no mera consumidora de conocimiento. De acuerdo con Hélgio Trindade, las metodologías en la solución de problemas y el programa de tutorías que se incluyen en su organización, hacen que esta universidad esté "a la vanguardia de las exigencias del mercado latinoamericano", y que sea "un claro ejemplo del paso de la utopía a la realidad".

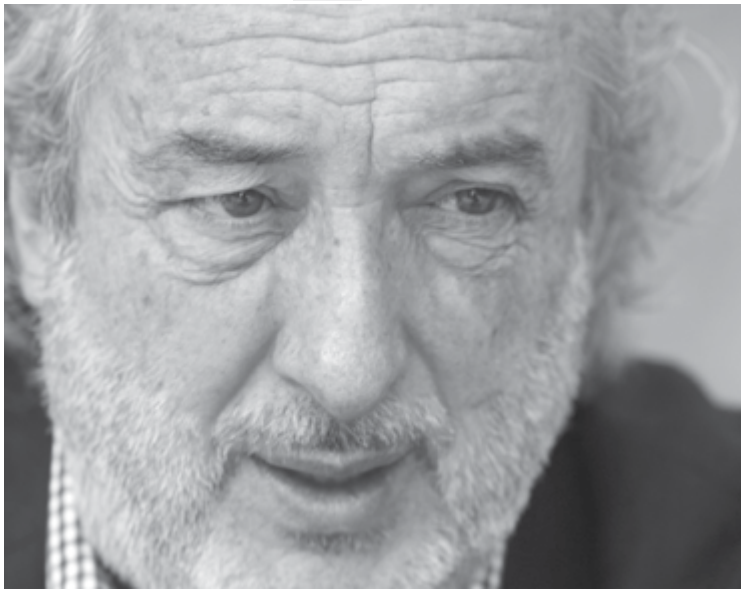
> "La UNILA es una universidad comprometida con la innovación"

Hélgio Trindade refirió lo anterior en la conferencia "Nuevos paradigmas universitarios: la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA)", dictada en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM. Asimismo, en presencia de Lourdes Chehaibar, directora del IISUE; de Hugo Casanova, coordinador del seminario de Reforma Universitaria y Políticas de la Educación, y de investigadores y alumnos de posgrado de dicho instituto, Hélgio Trindade habló sobre la situación de la educación superior en Brasil en los últimos años, destacando que en el modelo tradicional brasileño prevaleció una organización académica basada en facultades aisladas, con sólo 15 universidades, que orillaba a la mayor parte de la población a seguir sus estudios en el extranjero. En esa lógica predominó el modelo napoleónico, el cual sería sustituido en los años sesenta por el modelo universitario estadounidense.

Hélgio Trindade

La Universidad Federal de la Integración Latinoamericana surgió en 2009 como la nueva matriz para la organización de institutos de estudios avanzados. Ubicada en la localidad de Foz de Iguazú de Brasil, cuenta con cinco institutos que buscan romper con los paradigmas de las universidades existentes. Algunos de estos institutos son los de Economía, Sociedad y Relaciones Internacionales; el de Ciencias de la Vida, de las Aguas y del Ambiente; el Instituto de Tecnología y Desarrollo, y el de Cultura y Comunicación. La UNILA, además, tiene una biblioteca especializada cuya propuesta innovadora se centra, entre otros aspectos, en brindar un espacio con acceso virtual a libros ubicados en bibliotecas de otras universidades, como las de Berlín y Texas.

En palabras de Hélgio Trindade, al concluir el evento, la UNILA es una universidad comprometida con la innovación; no busca repetir lo que ya ofrecen otras instituciones sino aportar elementos para la construcción de la universidad del futuro con vocación latinoamericana. (Amanda Juárez, Maestría en Pedagogía UNAM)



Premio Real Academia Española 2010 para Hernán Lara Zavala

Seguramente, cuando a Turrisa se le ocurrió *escribir sobre todo aquello que había vivido en la Península* de Yucatán durante la Guerra de Castas, nunca le cruzó por la mente que dos años más tarde de publicada su obra —por el novelista contemporáneo que le dio vida, Hernán Lara Zavala—, sería condecorado con el Premio Real Academia Española 2010.

> "Me importaba mucho que el lector del siglo XXI pudiera leer una historia con elementos más contemporáneos y con una visión histórica más certera"

Hombre bien parecido y *abogado de profesión*, José Turrisa es uno de los personajes principales de la obra galardonada: *Península, Península*, una historia de "salvajes contra civilizados" o de "explotados contra explotadores" —según se aprecie en el tiempo— que en palabras de Lara Zavala, aunque sucedió en el siglo XIX debe ser leída a la "luz de lo que ha pasado después de dos siglos de ocurrida la guerra".

Península, Península se concibe como una novela de trasfondo histórico porque de acuerdo con Turrisa, *el anhelo de escribir novelas se le había metido en la cabeza desde joven*; mientras que a Hernán Lara desde siempre le ha parecido que hay "que cuidar no sólo a los indios muertos sino también a los vivos", como lo ha expresado en su momento Miguel León-Portilla.

En entrevista con *Humanidades y Ciencias Sociales*, el narrador y ensayista refirió que para escribir la obra respetó "al máximo la parte histórica pero sin tomar a ningún personaje real como protagonista", pues le interesaba mucho más el sustantivo novela que el adjetivo histórica.

"Claro que la parte histórica le da un plus muy interesante a una novela —explicó Lara Zavala— porque le permite al lector enterarse de episodios de nuestra historia que probablemente no conocía, pero lo más importante para mí era que se interesara en la lectura, que hubiera suspenso, ficción, historia y un poco de amor, porque el amor en una novela le da impulso".

"Me importaba mucho que el lector del siglo XXI pudiera leer una historia con elementos más contemporáneos y con una visión histórica más certera. Cuando ocurrió la Guerra de Castas en el siglo XIX, mucha gente pensaba que era una guerra de bárbaros contra civilizados, y ahora se tiene que ver desde otra perspectiva, porque los descendientes de los mayas no eran unos bárbaros sino personas que habían sido explotadas y despojadas de su territorio".

Para Lara Zavala, era fundamental que desde el aspecto narrativo la historia no se contara como se hubiera hecho en el siglo XIX, cuando se empleaba una cierta omnisciencia que hacía que el tipo de narración fuera más convencional. "Quise ser más aventurado y me dije: voy a tratar de que haya dos narradores, uno en el siglo XXI y uno en el XIX, de tal modo que se me permita hacer ciertas digresiones, ciertos comentarios desde la actualidad aunque la historia sucediera dos siglos atrás".

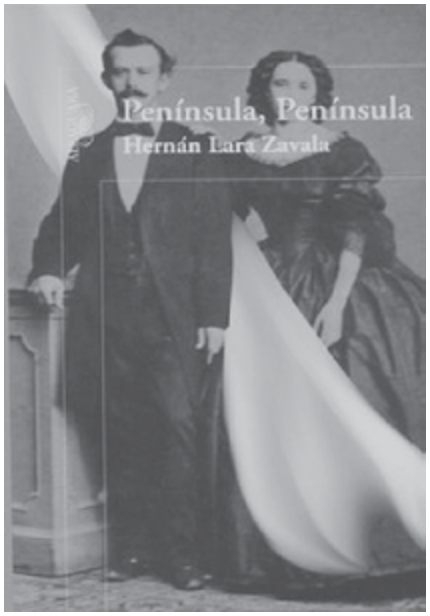
Hernán Lara Zavala estudió Letras Inglesas e hizo una maestría en Letras Hispánicas en la UNAM, así como otra maestría en "Estudios sobre la novela" en la Universidad de East Anglia, en Inglaterra. Cuenta con una amplia trayectoria como profesor y como escritor, y fungió como Director de Literatura de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM de 1989 a 1997 y como Coordinador del Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas durante 1998.

Es autor de *De Zitilchén* (1981), *El mismo cielo* (1987), *Después del amor y otros cuentos (*1994), *Cuentos escogidos* (1997), *Charras* (1990), *Contra el ángel* (1992) y *Tuch y Odilón* (1992), entre otras obras.

"Esa combinación me dio las dos perspectivas: la de narrar desde un punto de vista más moderno, y la de juzgar los hechos históricos con una visión más adecuada a la actualidad. Quería reivindicar un poco a la cultura maya, dejar en claro que muchas veces en nuestro país los conflictos son creados por los propios protagonistas, por ambición y por anhelo de poder, dejando de lado los intereses nacionales", expresó.

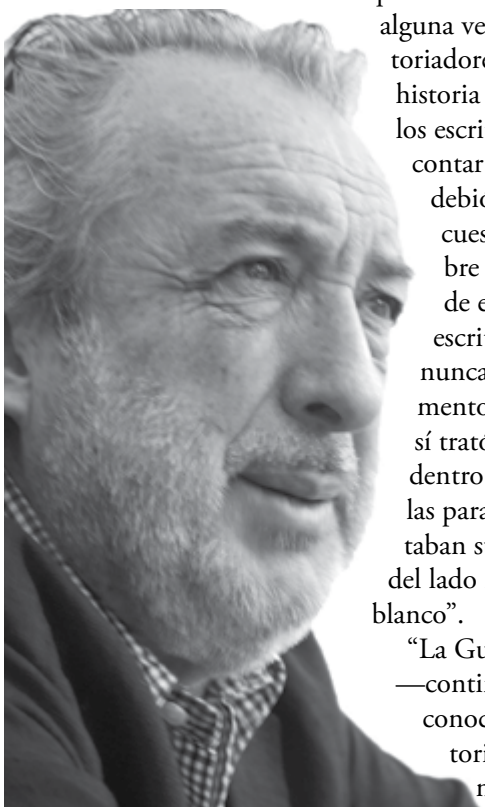
El Premio Real Academia Española se instituyó en 2003 con la finalidad "de fomentar los estudios y trabajos que de manera señalada contribuyan al mejor conocimiento de la lengua y la literatura españolas". Se concede a través de la Fundación Premios Real Academia Española y consta de 25 000 euros y una medalla conmemorativa.

En 2008, Carlos Fuentes escribió para el periódico *Reforma* el artículo "El Yucatán de Lara Zavala", con el que más tarde sería reconocido con el Premio González-Ruano de Periodismo, en 2009.



Realidad y ficción

Trasladar acontecimientos históricos a una novela implica un gran reto y conlleva el riesgo de escribir una obra más de tipo educativa que literaria. Hernán Lara Zavala recuerda que Aristóteles mencionó alguna vez que "los historiadores cuentan la historia tal y como fue y los escritores la pueden contar como pudo o debió haber sido". Al cuestionársele sobre la complejidad de este proceso, el escritor enfatizó que nunca alteró los elementos históricos pero sí trató de mostrar por dentro "los dilemas y las paradojas que estaban sufriendo tanto del lado maya como del blanco".



"La Guerra de Castas —continuó— es poco conocida en la historia de México, nunca hablan de ella y creo que este tema nos permite reflexionar muy bien sobre algunos aspectos del pasado. No debemos olvidar que fue una guerra civil muy cruenta; la población disminuyó a la mitad y estuvieron a punto de perder la Península de Yucatán, tanto mexicanos como descendientes de españoles. Aunque al final el conflicto se arregló, sigue existiendo un desequilibrio muy fuerte en el trato que le dan a los mayas en la actualidad y esto no se va a resolver por las armas, tiene que resolverse a través de otros medios, la educación entre ellos".

"Cuando el subcomandante Marcos se levantó en Chiapas reivindicando a las poblaciones indígenas, lo que no me gustó fue que utilizara las armas. Tiene muchas razones por las cuales defenderlos, lo que pasa es que levantarse en armas para mí es tanto como volver al siglo XIX. Ahí, lo que tendría que hacerse es más bien una lucha pacífica pero clara, y creo que este tipo de obras contribuyen a que se logre".

Novelas históricas

Para el creador de *Península, Península*, la alternancia política propició que en México algunos novelistas comenzaran a reflexionar sobre temas históricos, ya que con el PRI se creó una historia oficial durante muchos años que imposibilitaba el hacerlo. "En la medida en la que los novelistas exploren episodios, circunstancias y personajes desconocidos—consideró—, nuestra historia se enriquecerá y podremos entendernos mejor; porque además de divertir, el novelista tiene la misión de ilustrar. Esta novela, brinda la oportunidad de que uno reflexione sobre el pasado para entender el presente y proyectarnos mejor hacia el futuro".

Actualmente, Lara Zavala trabaja en una obra que da cuenta de la Revolución mexicana en Yucatán y cumplirá, el próximo año, 30 años como escritor. "Por contribuir a la extensión de la cultura como creador literario", la Universidad Nacional Autónoma de México próximamente le otorgará el Premio Universidad Nacional. ¡Enhorabuena! (OOH/TSA)

Documentalia

Medio siglo de vida de la facultad[1] (Fragmento)[2]

Foto: Antigua Facultad de Filosofía y Letras. IISUE/AHUNAM/Colección Universidad, doc. 2728.

Doble conmemoración nos reúne ahora en este auditorio: el aniversario de la fundación de la Universidad de México y los 50 años de vida del plantel dedicado a la enseñanza de las Humanidades.

[…] No podía olvidarse la primacía de la Sorbona, entre las madrinas de la Universidad de México, al restablecerla con amplitud de miras el maestro Justo Sierra. Se explicará fácilmente, por eso, que en 1910 se pensara en la Escuela de Altos Estudios, de París, al fundar la que sería más tarde la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de México.

Instalada primeramente en el edificio destinado a la nueva Universidad —esquina de las calles de Lic. Verdad y Guatemala—, tuvo una breve infancia de holgura, por el momento en que había nacido. Como algunas de las instituciones coetáneas, pasó a través de años de prueba, que sin duda sirvieron para fortalecer el espíritu de los continuadores.

Mediada la década inicial, principió la cuesta de más duro ascenso: eran los días de la enconada lucha civil, y el doctor Alfonso Pruneda —que estuvo después al frente de la institución— sostenía la Universidad Popular, destinada a difundir la cultura democráticamente.

La segunda década vital prolongó las vicisitudes. En Altos Estudios, se oía aún al humanista Pedro Henríquez Ureña, que nos alentaba con su ejemplo.

Quienes por entonces principiábamos a recorrer el sendero de la docencia, advertimos con dolor, poco después, el prematuro desplome. Un día el correo nos trajo una excitativa del Lic. Balbino Dávalos, a quien se acudió para reorganizar Altos Estudios. Él nos pedía, en atenta invitación, impartir enseñanzas con el carácter de profesores honorarios, esto es, sin remuneración alguna.

Altos Estudios dejaría el edificio donde renació la Universidad —su Paraninfo era entonces sede obligada de actos trascendentes—, para instalarse con modestia. Temporalmente ocupó las aulas del patio menor de los tres de San Ildefonso: estuvo en el llamado "Colegio chico" de la Escuela Nacional Preparatoria.

En 1927 y 1928, un nuevo Director, el doctor Pedro de Alba —hace apenas cuatro días desaparecido, con pena de sus amigos y compañeros— insistiría en la solicitud del sacrificio pecuniario de algunos maestros de la Facultad. El que habla inició de ese modo, gratuitamente, la clase de Literatura Iberoamericana, que ya tenía a su cargo, con la remuneración habitual, en la entonces única Escuela Preparatoria.

Años mejores vinieron, después de la autonomía universitaria, con la transformación de la Facultad de Filosofía y Letras: instalada en el antiguo Colegio de Mascarones, tuvo allí mayor amplitud e independencia que la que hasta entonces había logrado.

[…] Allá permaneció la Facultad de Filosofía y Letras, hasta cumplirse cuatro siglos de la fundación de la Universidad de México: ceremonia recordada por el imponente desfile de

[1] Discurso pronunciado el día 14 de noviembre de 1960 en el Auditorio de Humanidades.

[2] Francisco Monterde, "Medio siglo de vida de la facultad", en *Anuario de Letras. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, año 1, núm. 1, 1961, pp. 7-12.

ilustres invitados que representaban a otras Universidades.

[…] El nuevo paso, decisivo para el desarrollo de la Facultad, consistió en la creación del profesorado de carrera, en vísperas del último traslado, que había de traerla al sitio donde se encuentra ahora. En la Ciudad Universitaria, con la afirmación de aquella conquista, vinieron los profesores e investigadores de tiempo completo —seleccionados cuidadosamente— a dar mayor firmeza a los estudios.

El nuevo Rector, a quien tocaría consolidar esa conquista, a la vez que las Ciencias impulsó las Humanidades. La Dirección de la Facultad se preocupó, desde entonces, por dar equilibrio a la misma: se implantaron nuevos cursos; se establecieron carreras de creación urgente.

La Facultad de Filosofía y Letras había venido a ser coronamiento de los estudios universitarios. Después de la unidad que le prestaba la tradición en la primera Universidad de México, la mayoría de los estudios se había debilitado, al dispersarse las escuelas que la integraban.

Actualmente, las dos ramas iniciales tienen brotes nuevos, y así existen, con los Colegios de Filosofía y de Letras —letras clásicas y modernas—, los de Psicología y Pedagogía, de Historia y Geografía, además del de Biblioteconomía, para seguir en ellos carreras que incluyen, aparte de las mencionadas, la de Antropología.

El plan de estudios se ha enriquecido y ampliado, con materias importantes, al poner mayor atención en aquellos que conducen a la licenciatura, la maestría y el doctorado. Ha contribuido a dar trascendencia a la pedagogía, la instalación de laboratorios y la creación de centros de investigaciones, de seminarios y de núcleos como los que se dedican a la literatura náhuatl.

Debe recordarse, entre otras, la fundación del Centro de Investigaciones Literarias, que —a semejanza del que ya existía para las Investigaciones Filosóficas— promovió el doctor Jiménez Rueda, con el decidido apoyo de la Dirección y la eficaz ayuda de la profesora María del Carmen Millán, bien secundada por maestros y alumnos.

En cuanto a los seminarios, las limitaciones de local, que resultan del crecimiento incontenible de la Facultad de Filosofía y Letras, se subsanan con el aprovechamiento de los cubículos, y así se da mayor rendimiento al trabajo, en la Torre de Humanidades.

No ha sido una de las menores victorias, en la Facultad de Filosofía y Letras, la de mantener en alto la enseña de la libertad de cátedra, por la cual la Universidad Nacional de México ha luchado con empeño. Esa libertad conquistada por todos, se manifiesta siempre, tanto en las clases, dentro de los cursos normalmente impartidos, como en las conferencias que la Dirección de la misma Facultad organiza, oportuna, durante los términos lectivos y en los períodos de vacaciones.

Francisco Monterde

El resultado de esa labor —a la vez que intensa, extensa— puede apreciarse en las publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, sostenidas a través de estos últimos años. Se multiplican los libros de texto de sus profesores. La Dirección se preocupa por la continuidad de la serie "Filosofía y Letras" —que ha rebasado el medio centenar— y de la *Revista,* ahora transformada en *Anuarios,* a semejanza de otros, universitarios.

El Centro de Investigaciones Literarias, que dispone ya de la biblioteca "Julio Jiménez Rueda" —la cual fue donada por el fundador del mismo Centro—, añade a esas publicaciones las que son consecuencia del esfuerzo de los investigadores remunerados que en él trabajan, y aquellas tesis de letras que merecen edición cuidadosa. Otras contribuciones del Centro, para diccionarios de biografía y literatura mexicanas, nacionales y extranjeras, podrán apreciarse tan pronto como esos libros aparezcan.

Si, como el proverbio afirma, "el árbol se conoce por sus frutos", los presentes debemos reconocer el recio tronco —afirmadas profundamente las raíces en la fecunda tierra del *Alma Mater—,* por los que ha producido hasta ahora. La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, puede ufanarse de haber dado maestros y doctores que no sólo bastan para cubrir en ella los vacíos que crea el tiempo, los huecos dejados por la muerte de los predecesores. Debe sentirse satisfecha —como la misma Universidad de la que forma parte— por haber producido varias generaciones de estudiantes que la honran. Con la actual, salida de sus aulas, ha venido a acrecentar las de educadores diseminados por las Universidades de la Capital, de los Estados de la República y aun de países vecinos al nuestro.

[…] Puede sentirse orgullosa la Universidad Nacional Autónoma de México, ante esos frutos de su Facultad de Filosofía y Letras que no sólo aseguran la continuidad en el estudio de las Humanidades, pues permiten a la vez augurarle un futuro esplendente.

Francisco Monterde

Libros y autores

José Molina Ayala y Ricardo Salles (introducción, traducción y notas), *Alejandro de Afrodisia. Sobre el destino*, México, UNAM-Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades (Colección Bibliotheca Scriptorvm Graecorvm et Romanorvm Mexicana), 2009, pp. 75.

Sobre el destino es pieza clave para entender si nuestras acciones dependen de nosotros, aun en el caso de que el destino exista: problema central de la filosofía.

Alejandro de Afrodisia se ocupa, aquí, de la doctrina aristotélica acerca del destino y de lo que depende de nosotros: el destino de la naturaleza, es decir, hay cosas de las cuales somos los responsables porque no están sujetas a la necesidad. Y confronta dicha doctrina con aquellas otras que, como la estoica, identifican el destino con la necesidad.

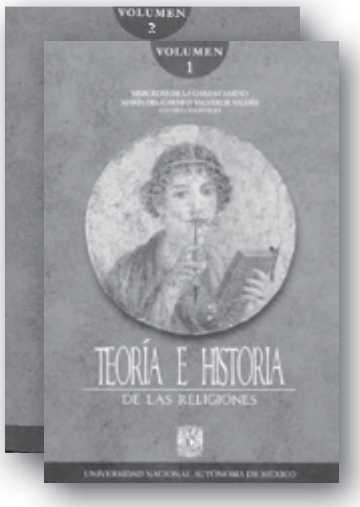
De Afrodisia, director de la escuela peripatética de Atenas, es conocido como el principal comentador de Aristóteles. La obra que ofrece hoy la Bibliotheca Scriptorvm Graecorvm et Romanorvm Mexicana constituye apenas una muestra de su gran actividad filosófica.

José Molina Ayala y Ricardo Salles, autores de esta versión, son profesores de la Universidad Nacional Autónoma de México, el primero, de griego; el segundo, de filosofía aristotélica y helenística. El estudio con que acompañan su traducción trata de la vida y obra de Alejandro de Afrodisia, del lugar que éste ocupó en el antiguo debate sobre el determinismo, y de su método argumentativo y retórico.

En todos los tiempos y lugares del mundo, el hombre ha intentado establecer una relación con aquella esfera que, considerada como una realidad suprema, trascendente y avasalladora, parece controlar su existencia y la del cosmos en general: lo sagrado.

Las manifestaciones sucesivas de la experiencia religiosa, del vínculo del ser humano con lo sagrado o, más bien, su manera de expresar dicha relación, constituyen la historia de las religiones. Cada una de éstas tiene un carácter propio, en la medida en que sus símbolos, mitos, ritos y otras representaciones religiosas se inscriben dentro de las particularidades de una cultura determinada. En este volumen se reúnen textos de diversos especialistas —todos ellos docentes del diplomado "Teoría e historia de las religiones" de la Universidad Nacional Autónoma de México— que desde su propia disciplina y área de estudio se enfocan en alguna cuestión relativa al fenómeno religioso. Así, en el presente libro se integran desde trabajos teóricos, centrados principalmente en el análisis antropológico y fenomenológico del hecho religioso, hasta artículos que abordan religiones específicas. En este último rubro, algunos autores ofrecen una visión global, mientras que otros abren cierta problemática o desarrollan, a manera de ensayo, temas correspondientes a su campo de investigación.

En suma, los trabajos que conforman este libro ponen al alcance del lector actual algunos aspectos fundamentales del intrincado universo religioso.



Mercedes de la Garza Camino, María del Carmen Valverde Valdés y Mauricio Ruiz Velasco Bengoa (coordinadores), *Teoría e historia de las religiones*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Filológicas-Facultad de Filosofía y Letras, 2 volúmenes, 2010.

Libros y autores

Luis Leal (prólogo, notas y selección), *Cuentos de la Revolución*, México, UNAM- Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades (Colección Biblioteca del Estudiante Universitario), 2010, pp. 220.

De los cuentos escritos sobre la Revolución Mexicana podría afirmarse que encontramos manifestaciones de una narrativa que es revolucionaria no solamente en el contenido —como sucede con la novela de este tema— sino también en sus formas. El cuento de la Revolución constituye el resultado de un acontecimiento histórico, los autores crearon sus propias normas forjando una nueva técnica, un nuevo lenguaje y una nueva visión de nuestra realidad social. Los ambientes son nacionales; los héroes, soldados revolucionarios; los temas, los incidentes de la lucha armada.

El presente volumen contiene una breve pero significativa antología de los trabajos que sobre la Revolución Mexicana realizaron algunos escritores, desde aquellos que la vivieron directamente hasta los que la tratan desde la perspectiva que da el tiempo. Luis Leal fue quien preparó esta antología, a la que acompaña con un amplio e interesante estudio introductorio.

Para dar sustento histórico a la celebración de los cien años de haberse iniciado el proceso de independencia, el régimen de Porfirio Díaz se ocupó de hacer un serio ejercicio de revisión del pasado mexicano, el cual quedó plasmado en muchas de las piezas oratorias pronunciadas durante el Centenario de 1910, de las que aquí se recogen las más significativas.

Visión histórica de signo claramente incluyente que dio cabida tanto al pasado de los países americanos, en especial los de América Latina, como a la historia de los pueblos prehispánicos y a la de la dominación española. Además de considerar al proceso de independencia, y en particular a la insurgencia, como el momento fundacional del México moderno, Porfirio Díaz recuperó el de la Reforma, a la que calificó como la segunda independencia del país, mientras que su régimen venía a ser la tercera y definitiva independencia mexicana. Ello debido a que el estudio histórico que se realizó en el Centenario buscó demostrar que Díaz había llevado a México al estadio más elevado de su historia, asegurando con ello su futuro; asimismo fue la última y más acabada expresión de la legitimación histórica que con tanto cuidado había ido construyendo, desde tiempos atrás, el régimen porfirista.

Virginia Guedea (editora), *Los discursos del Centenario de la Independencia en 1910*, México, UNAM- Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades (Colección Sociedad y Cultura México Siglo XXI), 2010, pp. 115.

Tendencia juvenil

Los jóvenes y las nuevas tecnologías

Inmersos en la era digital, unidos sincrónica, inmediata y sistemáticamente por medio de computadoras a un mundo globalizado, es lo que caracteriza a los jóvenes de hoy. Nacidos entre las décadas de 1990 y 2000 se les ha definido como la "Generación digital". Estos jóvenes experimentan una nueva forma de relacionarse socialmente, de utilizar sus tiempos de ocio, de estudio y de trabajo; su interacción con el mundo se lleva a cabo a través del uso de las nuevas tecnologías. Esto dicta nuevas pautas de comportamiento social, de relación y agrupamiento. Los jóvenes encuentran cierta independencia, ya que por medio de la pantalla de una computadora o de un celular que tenga acceso a Internet, pueden estar en contacto con el mundo.

Las redes sociales como Facebook, Twitter, MySpace o Hi5, así como los blogs y chats, sobre todo Messenger que también brinda un perfil de personalidad, son para los jóvenes herramientas básicas, prácticas y ya necesarias para interactuar con sus amigos y con el mundo. En ellas encuentran la libertad de expresarse, de intercambiar opiniones, ideas y aprendizajes; comparten datos, música, imágenes y hablan de sus gustos y aficiones. Hay referencias que señalan que más de 30 millones de usuarios en el mundo acceden a Facebook al menos una vez al día.

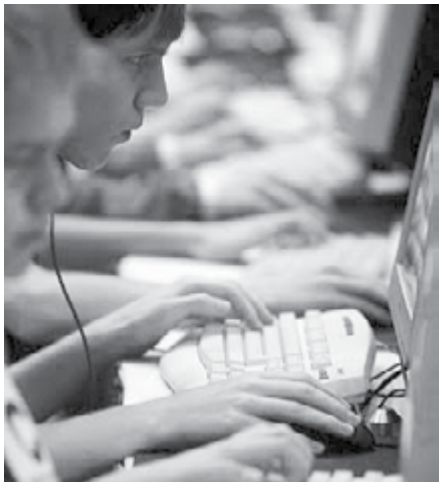
De acuerdo con investigaciones de la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI), en México existen casi 28 millones de internautas, y de estos un 60% está inscrito en alguna red social. Al decir de la AMIPCI, los jóvenes mexicanos entre 19 y 25 años son los que más se comunican a través de las redes sociales y los blogs.

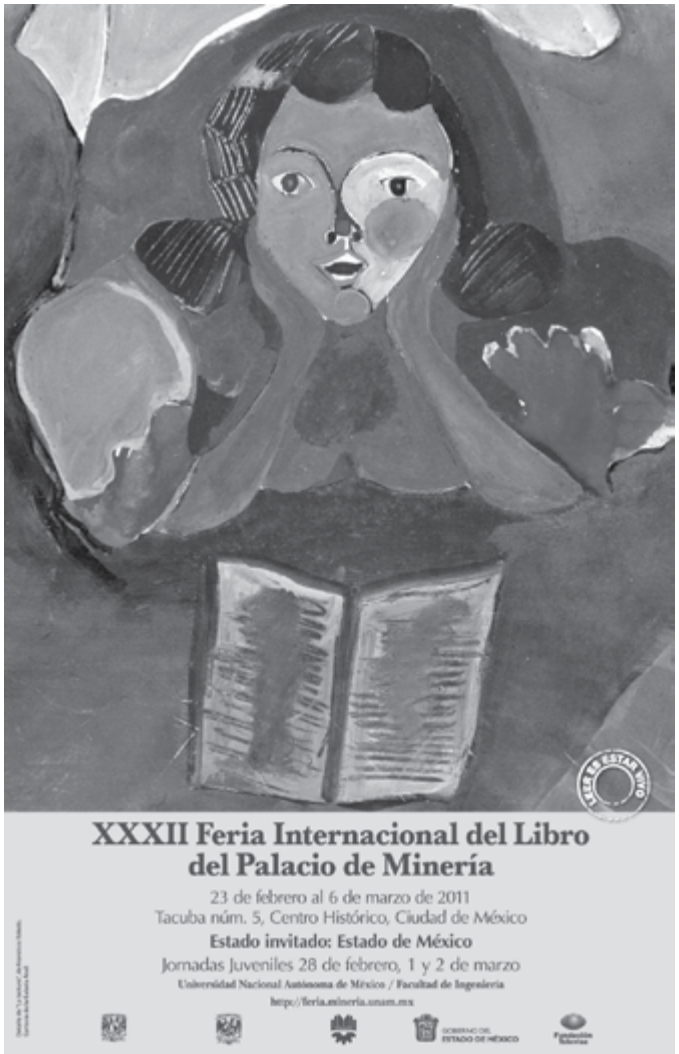
Los jóvenes son capaces de acceder a grandes cantidades de información, pero a la vez tienen la habilidad de procesarla, lo que ha modificado las formas de aprendizaje. Pueden estar conectados al chat desde una biblioteca y charlar con sus amigos, o permanecer en su habitación trabajando o haciendo tarea e igualmente conectados al chat, incluso ahora con el acceso a Internet desde los celulares les permite estar en línea en cualquier lugar. Gracias a las ayudas tutoriales, a las bibliotecas virtuales, a los buscadores como Google —uno de los más consultados—, pueden obtener de manera inmediata la información que requieren para su trabajo o estudios.

Aunque la utilización de las nuevas tecnologías por parte de los jóvenes ofrece grandes beneficios también presenta sus peligros e inconvenientes; hay quienes opinan que el uso obsesivo de las redes sociales y el Internet provocan el cambio social directo por el virtual, lo que aleja a los jóvenes de la realidad, ya que crean identidades ficticias con las cuales cubren su malestar en el entorno familiar y social.

Las redes sociales también implican riesgos para la privacidad de los usuarios, pues la información de quienes son integrantes de éstas puede ser accesible para otras personas y generar un mal empleo de los datos. Al no existir políticas de regulación en lo que a contenidos de Internet y redes sociales se refiere, se han convertido en un grave riesgo para los jóvenes, quienes pueden y han sido víctimas de delitos como trata de personas, pederastia, pornografía infantil, abuso sexual y secuestro.

Por lo anterior, resulta urgente que los padres pongan atención a sus hijos, platiquen con ellos y los alerten sobre el peligro que significa el proporcionar tanta información en las redes sociales, ya que puede llegar a manos de cualquiera, pero sobre todo, a las de la delincuencia organizada. También es preciso cubrir el vacío legal en cuanto a regulación de contenidos en Internet y datos proporcionados a las redes sociales. Todo ello, para que los jóvenes puedan seguir utilizando las nuevas tecnologías y relacionándose por medio de éstas. (GCC)





DEFENSORÍA DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS

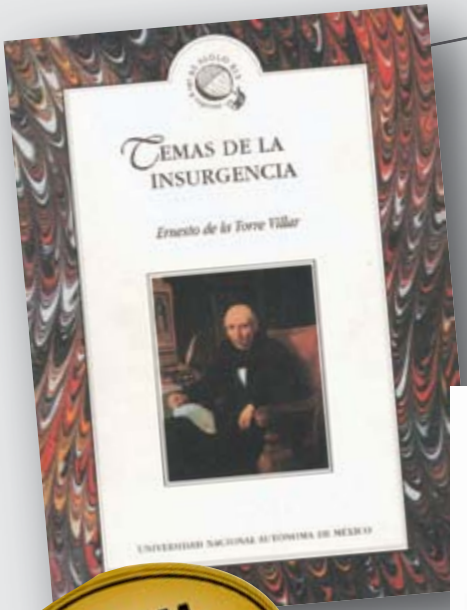
Académicos
y
Estudiantes

La Defensoría
hace valer sus derechos

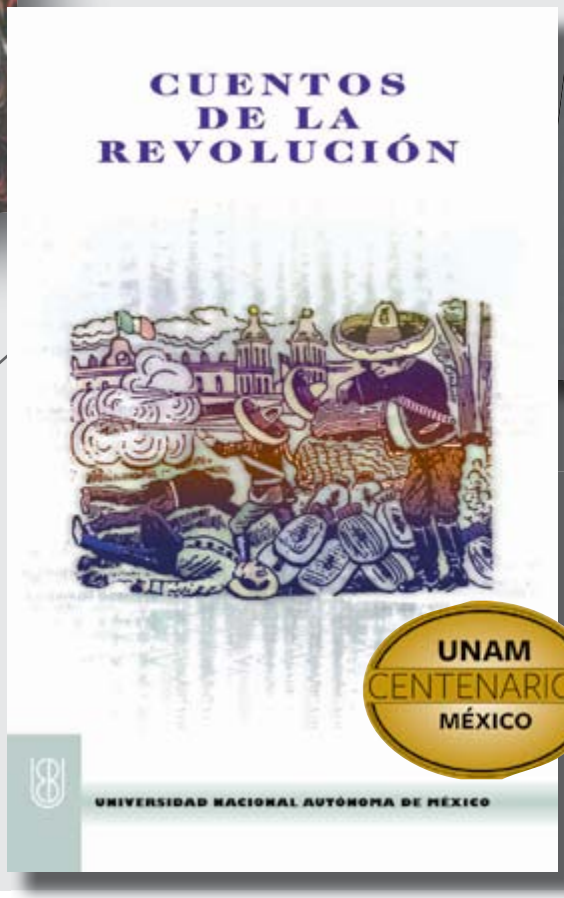
Emergencias al 55-28-74-81

Lunes a viernes
9:00-14:00 y 17:00-19:00 hrs.
Edificio "D", nivel rampa frente a *Universum*
Circuito Exterior, Ciudad Universitaria
Estacionamiento 4
Teléfonos: 5622-62-20 al 22 Fax: 5606-5070
ddu@servidor.unam.mx

PROGRAMA EDITORIAL
de la Coordinación de Humanidades



"En estos *Temas de la Insurgencia* se alternan las visiones generales con la revisión al detalle de hechos trascendentales y los retratos. De la Torre se detiene, por ejemplo, en las figuras de Hidalgo, Morelos y Mina; revisa también la historia de los monumentos dedicados a Miguel Hidalgo como el curioso eco del movimiento armado en las canciones patrióticas; o se ocupa de los Guadalupes, una organización secreta que a manera de quinta columna actuó en la formación de una conciencia democrática en la sociedad mexicana de 1811 a 1821."



"De los cuentos escritos sobre la Revolución mexicana podría afirmarse que es donde encontramos manifestaciones de una narrativa que es revolucionaria no sólo en el contenido —como sucede con la novela de este tema— sino también en sus formas. El cuento de la Revolución es resultado de un acontecimiento histórico, y los autores crearon sus propias normas forjando una nueva técnica, un nuevo lenguaje y una nueva visión de nuestra realidad social. Los ambientes son nacionales; los héroes, soldados revolucionarios; los temas, los incidentes de la lucha armada."

"Con esta edición especial del *Ulises criollo*, primer volumen de la autobiografía de José Vasconcelos (1882-1959), la colección Nuestros Clásicos rinde homenaje al hombre de triunfos y fracasos, de sólidos principios y enormes contradicciones, que dotó a México de los elementos ideológicos y materiales para convertirlo en espacio de concordia y crecimiento intelectual."

Coordinación de Humanidades
Programa Editorial

De venta en la Red de Librerías de la UNAM

www.humanidades.unam.mx

Librería de la Casa Universitaria del Libro
Orizaba y Puebla,
Col. Roma, México, D.F.
Tel.: 5207 1787

Casa de las Humanidades UNAM

Librería de la Casa de las Humanidades
Av. Presidente Carranza 162,
Coyoacán, México, D.F.
Tels.: 5554 8462 y 5658 1121